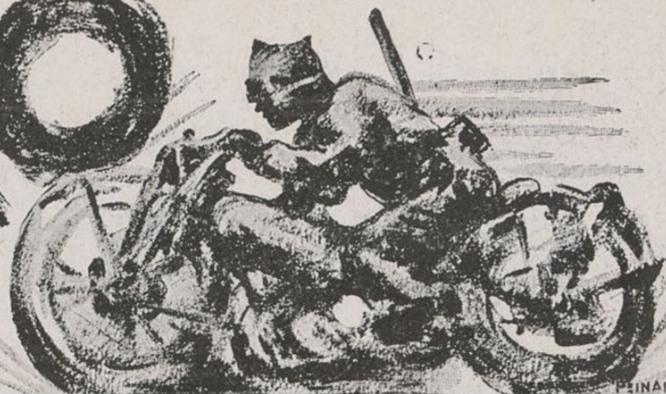




HIERRO



ORGANO DE LA BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS ★

Madrid, 22 mayo 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 32980.-Núm. 35

NACIMOS DEL FRENTE POPULAR



SOMOS HIJOS DEL FRENTE POPULAR

Somos una unidad de combate cuya masa la componen hombres de todos los partidos políticos y centrales sindicales. Por ello, en la forja de una disciplina común buscamos hasta conseguir la del Frente Popular. Bajo esta disciplina luchamos, hicimos una historia gloriosa. Hoy, ante el nuevo Gobierno, seguimos

H/ERRO



Nuestra Casa se embellece

Ya tenemos una peluquería y un bar como no hay mejores en el barrio: limpios, bien montados, alegres y con todas las necesidades bien previstas. El genio de Roche no se desgasta y lo lleva por donde pasa: sea la cocina, sea la Biblioteca. Y es que Roche ha sabido comprender que no podemos exigir a los soldados un absoluto cumplimiento si nosotros—hombres con mando—no llegamos a dotarlos de las máximas comodidades posibles. Por eso Roche adquiere cada temporada un galón más...

Estamos contentos y felicitamos a cuantos han intervenido en el montaje de estas dos nuevas dependencias. Falta terminar PRONTO Y BIEN el Hogar del Soldado, que debió estar listo antes que todo lo demás...

Y hacemos esta advertencia: el bar no puede ser convertido en taberna del Manco o del Feo, ni debe ser el sitio donde se tomen las borracheras a domicilio, más cerca de la cama. Nada hay que nos induzca a decir esto: lo advertimos porque ayer, día de su inauguración, ya se nos pidió permiso para cantar allí, cosa que, aceptada por nosotros, llevaría a transformarse el bar en una casa de locos. El bar debe ser el sitio donde podamos tomar un refresco o un café dentro de casa. Admitimos, CON MUCHO TRABAJO Y PROVISIONALMENTE, hasta una copita de licor; pero nunca debe ser el lugar donde todos sean stajanovistas de las cañas o de las copas, sin más medida que la de tener dinero y las existencias a la vista. No, camaradas; con velocidad inusitada se ha de ir desterrando de nuestro Ejército Popular la suicida costumbre de embaular entre pecho y espalda diez cañas o diez copas de coñac, que, siendo bueno, es un veneno, y siendo malo es dos venenos...

La consigna es ésta: toda bebida alcohólica es un veneno, debilita nuestra vitalidad, gasta nuestra energía y nos hace decir y hacer cosas que no diríamos ni haríamos sin beber; y para ser un buen soldado hay que estar siempre muy cuerdo y muy sereno. Quien rechaza una copa mejora su salud y ahorra su vida.

MENENDEZ
Comisario.

Gimnasio, Escuela, Solarium, Duchas...

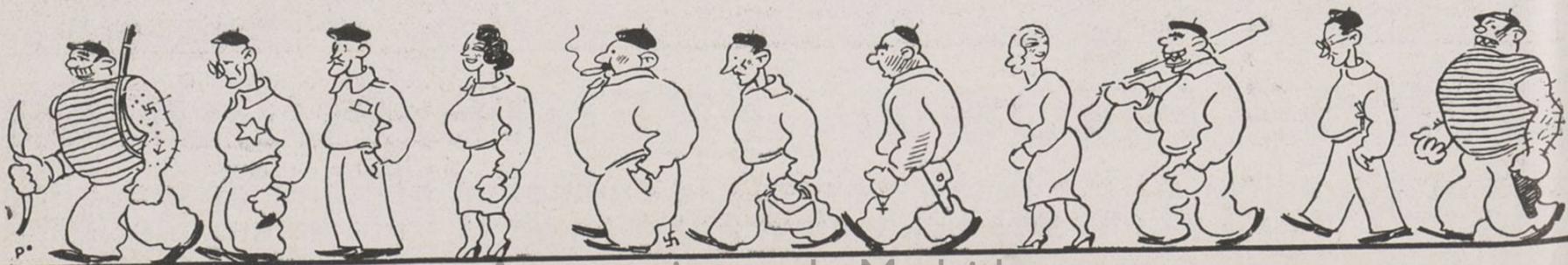
Se van a inaugurar en esta semana las siguientes secciones:

La nueva escuela, con un maestro enviado por la F. E. T. E. y material escolar abundante y moderno.

El nuevo Hogar del Soldado, donde todos encontrarán buenos libros, Prensa, radio, material de escritorio, obras de consulta y personal competente para aclarar sus dudas.

El gimnasio, a cargo del conocido gimnasta Guevara, instalado en lo que fue secadero de invierno y de verano, en cuya terraza se darán una parte de las clases, disfrutando así todos los alumnos de los beneficios del sol y del aire.

¡Camaradas!: El Mando no regatea nada para haceros la vida más agradable. Vosotros estáis obligados a poner de vuestra parte todo lo necesario: sacrificio y voluntad para superar vuestros defectos, vuestra ignorancia; para adquirir una superior fortaleza; para llevar a vuestro ánimo la seguridad de que una ducha y un baño de sol y una clase de Gimnasia son mucho más importantes que jugar al mus ilustrado o beberse treinta cañas con caracoles o gambas... Quien os aconseja os quiere bien y trata de poneros en las mejores condiciones para la lucha Y PARA SER FELICES MAÑANA. ¡Aceptad estas enseñanzas!



Ayuntamiento de Madrid

DICE EL JEFE DEL GOBIERNO

Después que gane la guerra, el pueblo español decidirá qué régimen prefiera

Su voluntad soberana podrá rectificar o ratificar y ampliar los cambios producidos por la sublevación

VALENCIA 22.—El presidente del Consejo de Ministros, doctor Negrín, ha concedido una entrevista a un representante de United Press. Lo más interesante de esta conversación son las siguientes ideas del jefe del Gobierno:

“El régimen de España, después de la guerra, será aquel que el propio país quiera darse. La Constitución de la República es esencialmente democrática y en ella cabe toda clase de avances económicos, sociales y políticos.

Una vez sofocado el movimiento de rebelión por todas las fuerzas antifascistas coligadas y fundidas en una ansia de defender su Carta fundamental, no parece lógico que en España se produzcan grandes cambios, como no sea, insisto, por vía democrática. Ahora bien, la insurrección ha deshecho intereses que tenían arraigo de generaciones y que no podrán reconstruirse.

Ello hará que el panorama que ofrezca nuestro país al terminar la guerra sea bien distinto del que presentaba antes de julio de 1936; pero, en último término, el pueblo administrará sus propias experiencias y será su voluntad soberana la que ratifique, amplíe o rectifique los cambios producidos por la sublevación.

La gran propiedad agrícola, que en su mayoría se hallaba deficientemente explotada, ha sido sometida a un régimen de producción y laboreo que varía según la naturaleza de los cultivos a que se presta el terreno.

Sólo han sido confiscadas las propiedades de los elementos que han auxiliado a los rebeldes. La tendencia actual es conseguir un régimen de propiedad más justo y un mejor aprovechamiento de la riqueza agrícola de España, lo cual se hará fomentando la pequeña propiedad, que ha de ser uno de los apoyos más fuertes de la República.

La Iglesia católica, apostólica y romana—repuso el presidente a otra pregunta del periodista extranjero—puede existir en España con los mismos derechos que cualquier otra Iglesia. Que en momentos de revuelta y en algunas regiones y ciudades las masas, excitadas—y en muchos casos con razón—, hayan creído ver identificados a los individuos, principalmente altos jerarcas, del clero con los elementos rebeldes, explica, pero no justifica, los lamentables vicios que el Gobierno cuidará que no se reproduzcan.

Garantizaremos la plena libertad de conciencia, de acuerdo con lo más entrañable del espíritu español. Pero al mismo tiempo no permitiremos que al amparo de esta tolerancia de principios se socaven los cimientos del régimen republicano ni se debilite el espíritu de lucha. A aquellos que actualmente participan en la rebelión se les aplicarán las sanciones establecidas por nuestras leyes, después de juzgados por los Tribunales correspondientes.

—Sobre el oro de España y la localización de sus depósitos circulan muchas fantasías.

—Permítame usted—dijo el camarada Negrín—que yo saboree el espectáculo de estos juegos de la imaginación internacional, que, aunque aspiran a ser maliciosos, no pasan de amables ingenuidades. Bástele saber que nuestras reservas oro están en sitio seguro, al alcance y bajo el control directo del Gobierno y en territorio de su soberanía, Y QUE HOY YA SON SUPERIORES A LAS DEL COMIENZO DE LA GUERRA.

Sobre la versión extranjera de que el régimen futuro de España sea comunista, sólo me interesa decir que quienes tal especie cultivan no lo hacen por el afán de atraer simpatías a la República. España será el día de mañana lo que la voluntad libre y soberana del pueblo decida; pero no creo posible, dada la contextura espiritual y la diversidad de tendencias ideológicas y aun en calidades de los que hoy luchan unidos contra los facciosos por la libertad e independencia de su país, en un desplazamiento fundamental del régimen y que pueda hacerse por otra vía que la democracia.”

Estas declaraciones las consideramos importantísimas, y no quisiéramos que ninguno de nuestros hombres dejara de conocerlas.

Sobre una visita a nuestro Parque

Al camarada y amigo
Mariano Gómez.

Después de la visita que en tu compañía hemos efectuado a los talleres, Parque y diferentes dependencias de que dispone vuestro Regimiento Motorizado, todas ellas modelo de acierto en su organización y disciplina, tan interesante en estos momentos en que vivimos, no puedo por menos, con justicia, que reconocer que, gracias al gran entusiasmo derrochado, hayáis podido lograr esta obra tan importante en tan corto espacio de tiempo.

Podría, punto por punto, ir enumerando todas las especialidades en la construcción

de motocicletas, piezas y otros accesorios que construís, para que al hacerse público este modesto escrito, sirviera de ejemplo a todos los camaradas obreros que se dedican a las diferentes actividades que la guerra requiere, para que pongamos el mayor interés por la causa que defendemos.

Que sirvan estas líneas de estímulo para continuar sin descanso vuestra obra.

Jefes, oficiales, motoristas y obreros: Os felicito.

Salud.

B. SANTOS

Jefe del Parque de Motocicletas de Policía Urbana.

NUUESTRO BUZON



UN DIFÍCIL DEBER

Es de una importancia inigualable la labor realizada por las compañeras enfermeras.

El recuerdo de nuestra Madre, Compañera o Hermana, va unido a nuestro corazón como nuestra propia sangre; no pasa un instante de nuestra vida sin un recuerdo para ellas; pero cuando más falta nos hacen y más pensamos en estos seres queridos, es cuando tenemos la fatalidad que nos ocurra algún accidente; el primer pensamiento es para ellas, el primer ¡ay! de dolor va paralelo al llamamiento de los seres queridos, de los que nos alejamos por el deber de hombres libres y españoles.

El trabajo que estas camaradas ejercen es el de sustituir a aquellos de que nos alejamos en los momentos más difíciles de nuestra lucha.

En el transcurso del tiempo he presenciado hechos en estas compañeras que confirman mi opinión. Al entrar un compañero herido, he observado el revuelo de ansiedad que ha cundido entre ellas. ¡Con qué cariño y amor le hacen interrogatorios para saber el daño que tiene! Clavan sus miradas angustiosamente en el herido, como para saber o adivinar el dolor que este compañero siente, cual si fueran familiares; le prodigan consuelo para hacerle olvidar su dolor; cada palabra de ellas es un bálsamo de bienestar para calmar los sufrimientos morales y materiales del herido.

El puesto que ocupan y el desarrollo de su trabajo es imposible que lo hagan por el lucro; estos trabajos son muy caros de pagar; tanto es así, que no puede haber suficiente oro en el Mundo para compensar la labor que ellas se imponen en el momento que más falta hace un sér querido. Esto lo hacen por amor a la Causa. Saben también que lo único poderoso que hay es el amor a la Humanidad, que las creencias religiosas y el más allá es respetable, pero que el dolor físico, el dolor de la carne herida es común a todas las ideas, y donde él existe está la necesidad de la solidaridad. Desarrollan su obra sin pensar tener más que una recompensa: la de curar, la de taponar cuerpos desgarrados por la metralla, por donde se marcha una vida, una generación, una civilización...

Estas compañeras, que son merecedoras del respeto, al igual que las que lavan nuestras ropas, limpian nuestra Casa-cuartel, etcétera, etc., están retribuidas con un mísero jornal que apenas tienen para vivir con decoro. Es un deber de conciencia, y, sobre todo, aportemos una mayor cantidad a las suscripciones mensuales, ya apuntadas por nuestro Comisario.

MACIA

Obreros, aumentemos la producción Los hombres del Parque

Por la estrecha amistad que me une a los compañeros de Cultura y por lo que frecuento la heroica Brigada Motorizada, sé que en ésta tienen, en servicios auxiliares, un gran taller de confección y otro importantísimo de mecánica. Sé también lo mucho que han producido, y para su constante superación quiero dedicarles estas modestas líneas sobre el trabajo intensivo a realizar en todo momento en beneficio de nuestros combatientes.

Compañeros, debemos con nuestro trabajo demostrar a nuestros hermanos de los frentes que no existe la retaguardia; debe ser todo vanguardia, vanguardia de guerra y vanguardia de producción; nuestras armas son las máquinas en que trabajamos y nuestras balas contra el enemigo es nuestra producción; aumentemos ésta por encima de todo, para cooperar al aniquilamiento del fascismo. Si hay que trabajar más horas, se trabajan; si es necesario doce horas, como si lo son las veinticuatro; si nuestras fuerzas flaquean, no importa; reconocer que cuantos esfuerzos realicemos intensificando la producción nunca, por grandes que sean, podrán compararse a los que ellos realizan en los frentes; debemos comprender que en las trincheras no existe horario; que en las trincheras no se descansa; que en las trincheras, a pesar de estarse jugando la vida, no se oye ni una sola queja; por lo tanto, ante esta actitud de los combatientes, debemos realizar todos los esfuerzos, por inverosímiles que sean, para que, al estar mejor abastecidos y ver que no sólo son ellos los que luchan, sino que, por el contrario, nosotros también vivimos la guerra y sentimos la necesidad de ayudar a ganarla, aumenten su combatividad y heroísmo y suene pronto la hora de la independencia de nuestra España, inundada de sangre por el fascismo.



El camarada Aristides, de la Casa Quirós, es uno de los stajanovistas más jóvenes y populares de Madrid. El guarda una estrecha relación con nuestra Casa-cuartel, y las líneas que dedica a nuestros hombres del Parque y a las camaradas del Costurero deben servir de estímulo en la labor que realizan para nuestro Regimiento y para la Causa.

Entonces, compañeros, elevémonos al nivel de nuestros combatientes, por medio de la producción, para todos unidos y aportando cada uno a medida de nuestro esfuerzo—que tiene que ser el máximo—, demostrar que España quiere su independencia, lucha por ella y la conseguirá, a pesar de los parásitos que quieren invadir su suelo.

ARISTIDES

NOTA INTERNACIONAL

Aunque no se ha producido ningún suceso sensacional en la semana internacional que permita comentarios concretos, sí es preciso recoger la nueva corriente que

parece crearse en Europa alrededor de la guerra española.

Alemania parece ser que inicia una separación de su hermana en aventuras: Italia.

Al tiempo que parece aceptar algunos puntos de la política indecisa de Londres.

No nos hacemos, sin embargo, la menor ilusión; sabemos que las ventajas internacionales se ganan a tiros en nuestros frentes. Cuando el fascismo creía, en noviembre, que tomar Madrid era un paseo militar, ningún Gobierno democrático, excepto Méjico y Rusia, alzó su voz.

Pero después de Las Rozas y el Jarama, desde la Alcarria y Bilbao, las democracias europeas han empezado a tomar en serio nuestra causa.

Y hasta Alemania ve que con Mussolini y su ejército de "galgos" irá timado a las locuras ambiciones de ambos.

Esta es la tendencia que empieza a marcarse, con un alejamiento de la política que sigue Mussolini en la intervención española y en sus ambiciones.

Existe en nuestro Regimiento un servicio de gran necesidad, que se denomina GARAJES O PARQUES de reparaciones.

Voy a referirme a los componentes de estos Parques, porque quizá alguno no se ha dado cuenta de la importancia tan grande que tiene su trabajo por y para la Causa.

En los accidentes motoristas los hay inevitables, por causas imprevistas en el curso de una carrera, pero otros son evitables; éstos obedecen a las reparaciones que en las máquinas se efectúan. Debéis daros cuenta de que el conductor al sacar una máquina arreglada confía en vosotros, confía en que su máquina ha quedado completamente útil, y se lanza a su deber en la seguridad de que habéis puesto todo vuestro interés y saber en que la máquina vaya bien. Cualquier deficiencia, cualquier olvido puede acarrearle una avería nueva (o desgracia personal), que puede perjudicar grandemente al tener que suspender su servicio, mermando el número de motoristas a disposición de los Mandos, pues sabemos que los enlaces son de suma necesidad y de resultados satisfactorios.

Ocurre en estos Parques, como en todos los puntos donde se reúnen varios trabajadores, que existe todavía el prurito de ver quién da más producción, quién termina antes una máquina, sin tener en cuenta que en la situación actual cada uno debe dar lo que pueda sin querer alcanzar al compañero, que la labor no debe medirse por la cantidad, sino por la calidad, y que lo que debe preocupar a cada mecánico es tener la satisfacción de no ver la misma máquina con otra avería por deficiencia en la anterior.

Conociendo el mecanismo interior de estos Parques, en que cada conductor al entrar la máquina para su arreglo detalla en una ficha las deficiencias que observa, el buen mecánico, el consciente de su trabajo y de la Causa, no debe limitarse a corregir la reparación únicamente, sino que debe estudiarla y probarla por si tiene algún defecto más de los señalados, dejando la máquina en el mejor funcionamiento posible. Esto, naturalmente, requiere más tiempo; pero, en cambio, posiblemente esa máquina no volvería en mucho tiempo al Parque, salvo una nueva avería de las imprevistas.

Yo aseguro que en los Parques hay mecánicos que cumplen con todas estas indicaciones, pero no puedo afirmar que no los haya de los que se limitan a salir del paso, terminando seis máquinas en vez de cuatro que lo estén a conciencia. Esto es un grave error que deben corregirlo, aunque esté basado en el puntillo de hacer tanto como el compañero que está al lado, pues no todos tenemos la misma capacidad y la misma ligereza en el trabajo. Por encima de todas estas pequeñeces debe estar la confianza en el resultado del trabajo, la seguridad de que quien monte la máquina no tendrá que echar la culpa al mecánico de no haber arreglado los defectos que ella tenía y la satisfacción de su obra.

Con todo lo anteriormente expuesto no trato de censurar ni de restar méritos a los mecánicos, pues tampoco ignoro que muchas de las averías que se producen en las máquinas son causa del endurecimiento de la lucha y los rápidos conocimientos que de mecánica poseen algunos de nuestros hombres. El ideal sería conseguir que todo motorista fuese buen conductor y buen mecánico, o por lo menos gran conocedor del motor, alma de la "moto" y del coche. Pero... La guerra pide hombres rápidamente.

PEDRO ASIN
Núm. 1.118 (Garaje).



¡Hay que hacer el mural del motorista!

El artículo del camarada Rodríguez es, de nuevo, nuestra voz sobre lo que debe ser el mural del Regimiento.

¿Sabéis camaradas del Regimiento la importancia extraordinaria que tiene un mural?

En España hacemos los murales recordando titulares a toda plana, más o menos altiscnantes, cuatro fotografías y dos caricaturas.

Este no es ni puede ser el periódico mural. El periódico mural debe ser el reflejo fiel de la unidad en la cual está colocado; en él deben estar reflejadas las opiniones de los soldados, clases, oficialidad y comandantes, y muy particularmente la de los camaradas comisarios, los cuales en artículos buenos reflejen sus opiniones en problemas de la unidad, política nacional, política internacional y, en fin, todos aquellos problemas que sean provechosos para la causa que defendemos. También, ¿y por qué no?, en este mural deben aparecer con caracteres bien acentuados los nombres de aquellos camaradas que se hayan hecho acreedores a un castigo y la índole del mismo, para que con su divulgación sirva de ejemplo a los demás, y a la par de saludable lección moral para el delincuente.

Esta es, camaradas, jefes, oficiales y comisarios la manera de hacer un mural, tal y conforme se confecciona en Rusia.

Allí, en los murales se abarcan los problemas de la Marina, Ejército, Aviación, fábricas y koljós, dentro de los problemas específicos de cada unidad, y en el cual todos los camaradas sienten el estímulo de confeccionar su mural con la íntima satisfacción de que sus iniciativas sean provechosas.

Así es que nada más, camaradas; que estas modestas líneas las meditéis y todos a una hacer un verdadero mural, fiel reflejo de nuestra unidad, y que a la par sirva de estímulo a los demás, para que aprendan la verdadera confección de un mural.

Si esto, con el esfuerzo de todos, lo conseguimos, habremos realizado una gran labor.

J. RODRIGUEZ
Núm. 358.

UNAS LINEAS

Quiero tener el orgullo de enviar, por medio de la revista HIERRO, mi admiración y envidia por el heroico Regimiento Motorizado de Ametralladoras, que tantas pruebas de valor y sacrificio está dando en estos momentos de lucha por nuestra libertad e independencia, cosas que nos quiere quitar el fascio extranjero.

El mundo entero sabe el arrojado de vosotros, con el cual estáis escribiendo páginas de gloria para la Patria y para el Regimiento; sencillos y callados, como son los verdaderos héroes, dais vuestras vidas siempre que las circunstancias lo exigen. La Patria se encuentra orgullosa de vosotros; sabe que, mientras quede una gota de sangre en vuestro valeroso pecho, la daréis en precio de la Libertad y la Justicia.

Tened presente que ninguna nación ha escrito una historia como la nuestra, en la cual, en letras de oro, se pondrá el sacrificio y heroísmo del Regimiento Motorizado de Ametralladoras, que tantas vidas cedió con honor y gloria.

Salud también al glorioso comandante Lister, que con tanto acierto y valentía dirige el Batallón.

¡Valor y adelante, valientes camaradas motoristas!

A. GIL CAMACHO

Auxiliar del Ministerio de la Guerra.

CONSIGNAS

Las horas del motorista



El aseo del cuerpo debe ser la primera labor del motorista después del sueño. Los motoristas necesitan tener despejada la cabeza y esto sólo se consigue mediante una limpieza rápida o cuidada, según las circunstancias lo permitan.

Como complemento a la higiene, deben hacerse algunos ejercicios gimnásticos. El agua y el jabón limpian y tensan la piel. La gimnasia templada los músculos y examina las condiciones físicas del motorista para la ruda y constante jornada.

Los motoristas reciben el polvo y el barro. Son compañeros de la grasa, y sólo con una limpieza constante podrán hacer la guerra a la suciedad que sus cuerpos y sus ropas tienen que admitir para cumplir con el deber.

Leed siempre, motoristas.



Vuestro trabajo no tiene horas determinadas y, por lo tanto, tampoco vuestro descanso; pero cuando tengáis unos minutos de reposo esperando órdenes en los Estados Mayores, en los cuarteles o en los destacamentos, aprovechadlos para leer y estudiar, conocer al día las noticias nacionales e internacionales; capacitáros, en una palabra. Llevad siempre un pequeño libro de mecánica y estudiad siempre que las circunstancias os lo permitan.

No sólo se asciende por el comportamiento heroico permanente o de unas horas o minutos; se asciende también por la superación intelectual, por el mejor conocimiento de la máquina...

El campo del estudio en nuestros motoristas es infinito. Sin concepto claro de la lucha, sin conocimiento de la máquina, sin consciente sentido de la responsabilidad, nadie podrá ser un motorista para nuestro Regimiento.

El repaso de la máquina.



ES UNA OBLIGACION CONSTANTE DE TODO UN MOTORISTA. El camarada consciente limpia su máquina, la repasa y observa su estado, consiguiendo arreglar conflictos pequeños que por descuido podrían transformarse en graves accidentes y evitarle cumplir su misión, restando a la guerra un hombre, una máquina o una orden posible de victoria.

Entre los diversos caracteres de nuestros motoristas, destacan dos clases: los que cuando van al garaje para entregar su máquina al mecánico señalan ya la avería y explican su origen, y los que no hacen otra indicación que entregar un trasto inútil de hierro. Los primeros son camaradas que sólo acuden al Parque en casos irremediables; los segundos son los que, sin estímulo para estudiar, por cualquier causa visitan el Parque, restando eficacia a la Causa y malgastando dinero al Estado.

Limpios nuestros motoristas.



Enterados al día del pulso de la guerra con un caudal mayor de enseñanzas, cumplen con su deber.

Un deber que sólo puede realizarse cuando se tienen en cuenta las anteriores advertencias, cuando se practica todo lo anteriormente expuesto. Para cumplir con el deber de motorista hace falta estudiar cuál es la obligación de su cometido. Sin repasar la máquina, sin estudiar mecánica, sin conocer el porqué de la lucha y su evolución, no se puede ser soldado motorizado. Porque a la guerra se la sirve luchando unas veces y estudiando otras, pero nunca enteramente mientras quede algo que se ignore y que evite nuestra mejor manera de combatir.

ZANETTI

Vida de nuestro Regimiento

Sin saber cómo ni cuándo Heliodoro tiene mando

UNA FELICITACION

La segunda compañía del segundo Batallón, que está bajo el mando del capitán Celada, nos remite una carta rogándonos que transmitamos su más cordial felicitación a las compañeras del costurero, que han trabajado largas jornadas para confeccionar los uniformes de verano de nuestros motoristas.

UN AVISO

La Sección de Reclutamiento insiste, una vez más, a aquellos camaradas que hayan cambiado de domicilio, para que comuniquen el nuevo y poder de esta manera completar su ficha.

Igualmente, aquellos compañeros que tengan una filiación política o sindical de distinto carácter a la de su ingreso deben comunicarlo.

UNA CARTA

La F. C. D. O. nos remite una carta para que demos a nuestro comandante-jefe las más expresivas gracias por los donativos que les enviamos, y nos prometen trabajar incansablemente hasta conseguir, en el plazo más breve, que todos los soldados de nuestro Ejército Regular participen de los beneficios que proporciona la cultura física.

NUESTROS FESTIVALES

El sábado, día 8 del actual, nos fracasó un poco el festival, porque las inyecciones antitíficas y otros "gafes" nos restaron varios números del programa; pero tuvimos el gusto de ver y aplaudir a la bailarina Pilar Blanco, hermana de uno de nuestros motoristas, artista de mérito indiscutible.

También nos deleitó de manera emocionada el recitador proletario Escribano, quien dijo por vez primera "El enlace herido", de José Herrera Petere, y también "El comisario", del mismo autor. Su arte fué justamente aplaudido; pero hizo otra cosa mucho más importante, que tenemos el deber de resaltar aquí.

Y fué ésta: Al rifarse una muñeca para beneficio de nuestras suscripciones, pujó un lote de papeletas hasta cien pesetas. El comandante Mariano no se las dejó, y el gran Escribano regaló las cien pesetas a beneficio de nuestro fondo. Es decir: trabaja y no solamente no cobra, sino que paga... ¡Esto es más que un artista!



I Se hace un uniforme nuevo, que al pobre le cuesta un...



II Lo va en seguida a mojar con un camarada al bar.



III Y de tanto zumo de uva sale ya como una cuba.



IV Regañando a un camarada (que el pobre no hacía nada).



V Da un aspecto vergonzoso, como un general faccioso.



VI Y termina degradado, maltrecho y abochornado.

H/ERRO

CORREO



CAMARADAS DE ANDUJAR.—Hemos recibido vuestras setenta pesetas para engrasar nuestras suscripciones. Como veis por nuestro periódico, se hace un reparto equitativo, según las diversas necesidades. Gracias por vuestro envío, que demuestra lo más importante: solidaridad y ligazón con vuestra Unidad.

EDUARDO RUBIO RODRIGUEZ (Hospital núm. 5).—Te decía que era impolítico, porque sabes bien que existe un pleito referente a los médicos de nuestro Ejército. No conviene sembrar nada que tienda al roce ni a la discusión de cosas "en las nubes". El alcoholismo y todo lo demás lo condeno día a día sin una duda. Pero, te repito, que he dado ron y lo he tomado más de una vez, porque era la única forma de salir de un frío que amenazaba helarnos, y en situaciones en que no podía uno moverse ni ponerse ropas secas ni abun-

dantes. Cuando se pasan doce o quince horas en un parapeto lleno de barro se varían muchas opiniones, al menos provisionalmente. ¡Es la guerra!...

RAMON ALONSO GARCIA (Pozoblanco).—Mi felicitación por el papel de lujo y los sobres que "te has echado". Del asunto ese de la motorizada "ful", abstente de tomar ninguna resolución hasta recibir órdenes concretas. Es más complicado de lo que vosotros creéis, porque todo estaba sujeto a la modificación del Gobierno. Ahora será otra cosa, y mil problemas que antes no se solucionaban, se aclararán. No creáis, **NINGUN MOTORISTA**, que yo no voy a veros porque me gusta estar sentado. Yo no paro un momento y el ir a veros sería para mí un descanso y una gran alegría; pero no puedo materialmente. Primero es la vida del Regimiento. Algún día podremos hablar de todo esto.

"HIERRO" es nuestra voz.

Ayudar a que lo sea cada vez con más razón, enviándonos notas con vuestros problemas e iniciativas.

¡VAYA UN HEROE! Perfecta hace honor a su nombre

*Escondido en la trinchera,
como gazapo vendido,
está un fascista temblando,
y no por cierto de frío;
con su melena peinada
y su cabello lamido,
más que un guerrero, parece
un marica empedernido.*

*Ese mensaje de muerte
que silba por la trinchera,
hace temblar al fascista
como en su edad primera.*

*Y tanto miedo pasó,
en la trinchera metido,
que su miedo le purgó
cual si fuera de ricino.*

ISIDORO GARCIA

Número 380.

Varias veces hemos hablado de esta compañera, responsable del costurero y cumplidora consciente de todos sus deberes; pero ahora lo hacemos porque significa un ejemplo tan alto, que todas las muchachas **Y TODOS LOS HOMBRES** pueden tomarlo como norma.

El taller de costura no tenía trabajo, porque las telas de verano estaban al llegar. Y Perfecta, con las otras muchachas de dicha dependencia, se dedicaron unos días a los trabajos habituales de la casa. En nuestra Sección de Cultura vimos cómo Perfecta y otra compañera dejaban limpios todos los rincones.

Todos los días se barre y se limpia; pero no es lo mismo quitar los papeles y el polvo de donde se ve **QUE BUSCARLO DONDE SE ESCONDE, PERSEGUIRLO Y ACABAR CON ÉL**, como hizo Perfecta de manera absoluta y con una velocidad y una

En mi anterior escrito hacía mención del deber que tiene una enfermera para desarrollar sus mejores actividades cerca del enfermo.

Hoy quiero poner de manifiesto el deber y el respeto que ha de tener el enfermo para la camarada enfermera.

En todos los establecimientos hospitalarios existe la protesta (a veces rayana en la exigencia) de los heridos y enfermos que piden cosas que no se les pueden proporcionar, debido a las eventualidades de la guerra, y que, haciendo manifestaciones de sus derechos, llegan incluso a ser soeces y a veces groseros con las camaradas enfermeras que los atienden y sólo tienen para ellos atenciones y trato maternal.

El enfermo debe ser consciente y debe respetar en todo momento a la enfermera o facultativo que lo cura y lo atiende; no debe exigir nada y conformarse con lo que se le pueda dar, ya que nadie les priva de todo aquello que está al alcance de los que dirigen nuestro Cuartel y Hospital, como así se le puede llamar a nuestra Enfermería.

Al médico, respeto, y a la enfermera, buenos tratos, afabilidad y cariño, ya que con sus cuidados y atenciones encuentra un alma de mujer, heroína a quien todos debéis respetar y querer por el solo hecho de serlo.

ISABEL MUÑOZ

Responsable del Botiquín.



Un grupo de nuestros motoristas desayunan en un sector del frente de Madrid.

alegría que daban la sensación de encontrarse uno en la casa materna... Y nos convencimos de que no es tan fácil barrer y limpiar una gran dependencia como la nuestra. Hacen falta estas dos cosas: saber lo que es limpiar **DE VERDAD** y tener muchas ganas de hacer las cosas bien; porque todos los trabajos son honrosos, por humildes que sean. Perfecta lleva bien sus galones...



CARLOS LOPEZ, Un stajanovista de nuestro Parque

Hace unos días se presentó en nuestro parque un compañero con un "sidecar" que tenía el cuadro partido; avería grave.

Pidió que le fuera reparada con la mayor urgencia, pues la guerra así lo requería en el servicio que prestaba. El camarada López se encargó de la reparación, y en cinco horas consiguió desmontar toda la motocicleta y la montó



de nuevo, dejándola en condiciones de retornar a su puesto de combate.

Este trabajo de reparación solía realizarse en dos días. El camarada López lo hizo en cinco horas; magnífico esfuerzo; y, al parecer, no es ya el primero que realiza este montador.

Nosotros, que sabemos la extraordinaria importancia que esto tiene, queremos hacer resaltar la tarea de este compañero, para que los demás saquen enseñanzas y estímulo.

Cada día que superen los mecánicos una capacidad de trabajo y consigan aumentar la salida de máquinas listas para el servicio, deben recordar las palabras con que nos glorificó el "borracho andaluz" al pretender insultarnos.

Un motorista vale por un batallón. ¡Y pensar que tenemos hombres esperando ansiosamente máquinas con que aumentar la efectividad de nuestra ofensiva por la victoria!

Adelante, camarada López; que no sea tu último esfuerzo, sino el primero, y que no seas tampoco el único en producirlo, sino de los primeros.

HIERRO

Viento del pueblo

Por MIGUEL HERNANDEZ

Sentado sobre los muertos que se han callado en dos meses beso zapatos vacíos y empuño rabiosamente la mano del corazón y el alma que lo mantiene. Que mi voz suba a los montes y baje a la tierra, y truene, eso pide mi garganta desde ahora y desde siempre. Acércate a mi clamor, pueblo de mi misma leche, árbol que con tus raíces encarcelado me tienes, que aquí estoy yo para amarte y estoy para defenderte con la sangre y con la boca como dos fusiles fieles. Si yo salí de la tierra, si yo he nacido de un vientre desdichado y con pobreza, no fué sino para hacerme ruiseñor de las desdichas, eco de la mala suerte, y cantar y repetir a quien escucharme debe cuanto a penas, cuanto a pobres, cuanto a tierras se refiere. Ayer amaneció el pueblo desnudo y sin qué ponerse, hambriento y sin qué comer, y el día de hoy amanece justamente aborrecido y sangriento justamente. En su mano los fusiles leones quieren volverse para acabar con las fieras que lo han sido tantas veces. Aunque te falten las armas, pueblo de cien mil poderes, no desfallezcan tus huesos, castiga a quien te malhiere mientras que te queden puños, uñas, saliva y te queden corazón, entrañas, tripas, cosas de varón y dientes. Bravo como el viento bravo, leve como el aire leve, asesina al que asesina, aborrece al que aborrece la paz de tu corazón y el vientre de tus mujeres. No te hieran por la espalda, vive cara a cara y muere con el pecho ante las balas, ancho como las paredes. Canto con la voz de luto, pueblo de mí, por tus héroes; tus ansias como las mías, tus desventuras, que tienen del mismo metal el llanto, las penas del mismo temple y de la misma madera "mi pensamiento y mi frente, tu corazón y mi sangre, tu dolor y mis laureles. Antemuro de la nada esta vida me parece. Aquí estoy para vivir mientras el alma me suene, y aquí estoy para morir, cuando la hora me llegue, en los veneros del pueblo desde ahora y desde siempre. Varios tragos es la vida y un solo trago es la muerte.

El código de la circulación

El exceso de tiempo que llevamos luchando contra ese puñado de malvados que tenemos enfrente nos ha permitido capacitarnos para la guerra de forma tal, que ya, incluso aquellos que por tener que permanecer siempre en la retaguardia, por tener allí sus obligaciones y, por tanto más alejados que otros de la guerra, ninguno ignora el manejo del fusil, la ametralladora o de cualquier otro elemento útil para la Causa.

En cambio a nosotros, los que tanto hemos dado que hablar en el transcurso de la guerra debido a nuestros imprescindibles servicios, por lo que somos también imprescindibles para ganarla, nos hace falta estudiar.

Tenemos que tener en cuenta que muchos de nosotros sólo nos hemos ocupado de aprender a montar en "moto" y las averías más sencillas y que con más frecuencia nos puedan surgir; en cambio, existe un Código de la circulación que muchos ignoramos.

Hay que estudiar, estudiar con el mismo afán que trabajamos; pensar que no es bien para nosotros solos, sino para todos los demás, porque el que nosotros ignoremos el modo de circular por las carreteras supone mucho, y las consecuencias de nuestra ignorancia son muy lamentables para nosotros, más que para cualquier otro, ya que somos los más insignificantes que circulan por la carretera, debido a nuestra estatura, comparada con la de otros vehículos.

Hay que estudiar sin cesar y pensar que si sólo con la voluntad de luchar para vencer hemos conseguido esta popularidad y prestigio que ya disfrutamos, cuando no ignoremos nada, cuando sepamos bien el Código de la circulación y sepamos cómo debemos circular por las calles y carreteras, entonces nuestro Regimiento Motorizado será inmortal.

¡Adquirir hoy mismo un Código de la circulación y estudiar constantemente!

HERMINIO ORTIZ

Número 1.457, en Carros de Combate.



Visado por la Censura

Ayuntamiento de Madrid

DIANA (U. C. T.) - Lanza 6 Madrid